

Señalan pérdida de rentabilidad en los márgenes de refinación

# Operan refinerías al 38%

**Presiona producción a instalaciones lo que ha provocado algunos incendios**

KARLA OMAÑA

Las refinerías de Pemex no logran levantar: de enero a noviembre operaron al 38 por ciento de su capacidad.

Según datos de la Secretaría de Energía (Sener), de enero a noviembre del año pasado, el Sistema Nacional de Refinación procesó en promedio 584 mil barriles diarios, trabajando al 38 por ciento de su capacidad calculada en un millón 540 mil barriles diarios.

Solamente en noviembre, Pemex procesó un total de 509 mil 261 barriles diarios, lejos de la meta de 693 mil

barriles diarios planteados que previó el director de la petrolera, durante su comparecencia ante Diputados, en octubre pasado.

El directivo aseguró estar procesando en promedio 651 mil barriles diarios en 2020, para cerrar el año con más de un millón de barriles procesados.

Pero, bajo este panorama, los números muestran que durante el último mes del año pasado, Pemex tendría que haber trabajado a marchas forzadas para lograr sus objetivos.

Para Adrián Calcáneo, líder para Latam Midstream y Líquidos de IHS Markit, la meta del Gobierno por querer procesar más crudo, además implicará una mayor producción de combustóleo, un producto que

ya ha perdido valor en el mercado por su alto contenido de azufre.

“El problema es que aún si se llega a esa meta de más de un millón de barriles procesados esto significaría que las refinerías estarían sacando más combustóleo”, aseguró.

Durante noviembre del año pasado, del total de crudo procesado, el 35 por ciento del producto fue combustóleo, es decir, 177 mil 879 barriles diarios, según los números de Sener.

Además, destacó que los márgenes de refinación de Pemex no han demostrado ser rentables, tan sólo en el primer trimestre del año pasado, Pemex tuvo márgenes negativos en refinación.

“México ha perdido dine-

ro históricamente refinando gasolina”, añadió.

Durante el año pasado, las refinerías de Pemex reportaron diversos incendios dentro de sus instalaciones, como fue el caso de la refinería de Cadereyta, ubicada en Nuevo León y recientemente la de Salina Cruz, en Oaxaca, a principios de enero.

“Los incidentes responden a que le estás metiendo el acelerador a los procesos por tratar de llegar a esta meta, es una cuestión de que están tan apresurados que eso a larga va afectar más”.

Adrián Calcáneo agregó que para que las seis refinerías del sistema pudieran trabajar a niveles óptimos, necesitarían un presupuesto similar al destinado al de la nueva refinería de Dos Bocas.





